

*Archivo
Corres P.*

Buenos Aires, Noviembre 21 de 1973

Dr. Philip Potter
150 Route de Ferney
1211 Geneva 20
SUIZA

De nuestra estima:

Lamentamos muchísimo tener que escribir esta carta, porque nosotros mismos somos los primeros en sufrir por los acontecimientos que pasamos a relatar. No es esta la primera vez, sino que ya en dos ocasiones distintas hemos escrito (la primera el día 4 de Enero de 1971 dirigida al Pastor T. Tschuy y la segunda el día 4 de Enero de 1973 dirigida al Rev. Alan Brash), denunciando lo que parecería ser un intento deliberado de destrucción de los Concilios, Alianzas o Federaciones de Iglesias nacionales, como si se fomentara la creación de organismos que compitan en el ámbito nacional con algunas de las tareas que esa misma Federación o Concilio nacional ya está realizando de una manera u otra, proveyendo de fondos para asegurar la sobrevivencia de estas organizaciones paralelas a expensas de las organizaciones que las Iglesias nacionales se han dado. No podemos pensar que esta sea una política oficial del Consejo Mundial de Iglesias, ya que en reiteradas oportunidades se nos ha afirmado lo contrario, lo cual pondría de manifiesto que este es un claro intento de algunos funcionarios del Consejo Mundial de Iglesias. Probablemente los motivos son inconfesables, pero proporciona suficiente margen para una clara interpretación. Pasamos ahora a detallar el motivo de esta carta y luego haremos algunas consideraciones finales que permitan a ese WCC precisar más profundamente el sentido de esta carta.

1º) El día 25 de Septiembre de 1973 el presidente de esta Federación recibió un cable que decía: "Delegación ecuménica llegará Buenos Aires miércoles 26, vuelo SR 204. Favor reservar hotel. Saludos Nihilus-Da Silva". Aunque nunca antes se había tenido conocimiento de la llegada de una delegación ecuménica, ni se sabía cuál era su cometido, esta Federación se puso en contacto con diversos dirigentes de Iglesias afiliadas (afiliadas a su vez al WCC), a los efectos de tomar conocimiento más preciso. Pero para nuestra sorpresa ninguno de ellos tenía conocimiento de la delegación. Sin embargo intentamos obtener información y pudimos saber que era una delegación compuesta por tres personas en viaje a Santiago de Chile para estudiar la situación creada en ese país. Estuvimos esperando a esa delegación en el aeropuerto, hicimos reservas de Hotel, pero nunca llegó.

2º) En nuestros contactos con la Comisión de Refugiados de Chile, nos enteramos que se encontraba en ese país el Pastor T. Tschuy. Esta Federación de Iglesias ya había iniciado sus trabajos en favor de los refugiados chilenos y había establecido contactos con organizaciones católicas y también con la oficina de las Naciones Unidas y con el Gobierno argentino. Como no teníamos suficientes fondos para esta tarea. Se resolvió solicitar ofrendas de las Iglesias nacionales y al mismo tiempo estudiar la manera de canalizar la ayuda internacional. Cuando se estaba haciendo esta exploración se nos informó que el Pastor T. Tschuy había estado en Buenos Aires de regreso de Santiago de Chile y se había reunido con algunas personas. Según los informes manifestó que habían U\$S 250.000 para este programa y se convino con esas personas que Iglesias de afiliación directa al WCC solicitarán oficialmente al WCC el envío de personal y la puesta en marcha de este programa. El Pastor T. Tschuy no tuvo ni la gentileza y la debida consideración fraternal de ponerse en contacto con esta Federación de Iglesias. Pero deseamos destacar que esta sugerencia de pedir a Iglesias afiliadas directamente al WCC, las cuales son a su vez miembros afiliados activos en la misma Federación, contradice totalmente los acuerdos logrados en el país en 1963 entre los "Amigos del Consejo Mundial de Iglesias" de la Argentina el WCC y la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas.

Para su referencia nos remitimos a la carta del día 15 de Febrero de 1963 escrita por el Dr. Norman Goodall, Assistant General Secretary en esa fecha, que vino en misión oficial para ayudar a resolver el problema. A raíz de esta carta dejaron de funcionar los "Amigos del Consejo Mundial de Iglesias" y la Federación de Iglesias inició una etapa de amplia apertura ecuménica, tomando bajo su responsabilidad la representación plena no oficial del Consejo Mundial de Iglesias. Para encarar otras tareas ecuménicas se integró un secretariado ad-hoc formado por la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas, el Secretariado de Ecumenismo de la Iglesia Católica y las Iglesias Ortodoxas del país.

Para esta Federación la sugerencia formulada de que Iglesias de afiliación directa al WCC hagan el pedido de una práctica totalmente divisionista y que crea tensiones y problemas innecesarios entre organizaciones e Iglesias del país. Lamentamos que sea ese Consejo Mundial de Iglesias el que haya tomado la iniciativa en no respetar los acuerdos logrados en el país y en estimular una práctica divisionista. Queremos dejar aclarado que estas tres Iglesias (afiliadas al WCC) son miembros activos de nuestra Federación y que al reunirse con el personal enviado posteriormente por el WCC se dieron cuenta que una comisión de esa naturaleza debía contar con la presencia y la colaboración de la Federación de Iglesias. Al tomar conocimiento de todos estos hechos la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas decidió no prestar su concurso por entender que no era procedente el trámite seguido.

En vista de lo que antecede, la Junta Directiva de la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas tomó las siguientes decisiones:

a) Dado que el Consejo Mundial de Iglesias ha tomado un camino de desconocimiento de esta Federación en la atención de un problema que le era propio, lo cual pone de manifiesto que ese WCC rompe acuerdos logrados en el país introduciendo un elemento de división y conflicto, la Junta Directiva resuelve suspender sus relaciones oficiales con el Consejo Mundial de Iglesias hasta tanto se haga la debida investigación del caso y se tomen medidas de reparación.

b) Solicitar a UNELAM, como regional, su intervención con este asunto y expresar también su extrañeza por este procedimiento inconsulto, dado que según nuestro conocimiento no se le ha dado ninguna participación tratándose de un hecho propio de la región.

c) Enviar copia de esta carta a los Concilios, Federaciones y Alianzas de Iglesias de la América Latina y de otras partes del mundo.

3º) Consideraciones Finales; Esta Federación deja clara constancia de su pleno apoyo a la obra del Consejo Mundial de Iglesias, por considerar que representa una rica y profunda experiencia ecuménica, cuya influencia e inspiración ha trascendido los límites propios de las diversas expresiones cristianas. Por lo tanto le cuesta mucho admitir que el mismo Consejo Mundial active prácticas que distorsionen la vida ecuménica en un país. Nuestra experiencia es que algunos funcionarios al servicio de ese Consejo Mundial proceden con una filosofía operativa tendiente a crear y profundizar divisiones, proveer de fondos a organismos paralelos creados a dedo y enfrentarlos así en el ámbito nacional a las organizaciones mismas que se han dado las Iglesias del país y del continente. Ayer nuestra lucha fue contra las Juntas de Misiones o grupos misioneros independientes proveniendo de los Estados Unidos de Norte América y/o Europa, presiones que todavía en alguna medida se dejan sentir aún hoy en el continente americano, pero que debemos reconocer que en la actualidad hemos conseguido de éstas un mayor grado de respeto y consideración, y hoy lamentamos tener que decir que funcionarios del WCC emplean prácticas que configuran una especie de neo-colonialismo, fomentando la creación de organismos "fantasmas" y/o paralelos que compitan con las tareas que realizan organizaciones nacionales. Pareciera que la finalidad que se persigue es crear el caos ecuménico, el conflicto interno, el deleitarse con las divisiones y profundizarlas. Porque "a río revuelto ganancia de pescadores". Detrás de todo hay un propósito ideológico bien claro y notorio. Este procedimiento destructivo ha puesto en guardia a los Concilios o Federaciones o Alianzas de Iglesias de la América Latina, así también como a la mayoría de las Iglesias nacionales las cuales tienen mucha desconfianza y recelan del interés ecuménico del Consejo Mundial de Iglesias que quiere realizar. La acción de estos funcionarios fomentando la división por razones ideológicas está alejando al movimiento evangélico de la América Latina del Consejo Mundial de Iglesias. Este es un llamado de atención que no debe subestimar.

3

se ligaramente. Lo mencionamos porque creemos que haciendo esto estamos contribuyendo a una definición clara y terminante. No hay mucho tiempo para perder. Qualquier interesada o disimulada póstergación puede ser muy gravoso para la vida y acción ecuménica del continente.

Anhelamos sinceramente una respuesta concreta que permita crear posibilidades de una mayor cooperación y una más plena y bendecida acción en favor de la obra en nuestro país.

Gabriel Vaccaro
1º Vice-presidente
(2º Asamblea de Dios)

Luis P. Bucafusco
Presidente
(Metodista)

Feliciano Sarli
2º Vice-Presidente
(Discípulos de Cristo)

Miembros del Comité Ejecutivo quienes han tomado esta resolución y aprobado esta carta: Constancio Herrera (Alianza Cristiana y Misionera) Vicente Bustos (Iglesia Menonita) Pedro Suligoy (Iglesia Pentecostal de Ciudadela) Miguel A. Petrecca (Igl. Cristiana Bíblica) Hugo Castro (Igl. del Evangelio Quadrangular en la Argentina) Rodolfo Obermiller (Igl. Evangélica del Río de la Plata, Alemana) Sidney Booth (Ejército de Salvación) Agustín Darino (Iglesia Menonita) Díazán Manoukian (Igl. Evangélica Congregacional Armenia) Oscar Mingorance (Iglesia Evangélica del Nazareno) Juan Terranova (Igl. Cristiana de Villa Ballester) Humberto Garrido (Alianza Cristiana y Misionera) Miriam E. de Dick (Iglesia Dinamarques Luterana). -

Copias a: Alan Brash
Da Silva
Nillus
Emilio Castro y otros,

sc.